

Estudio

Vol. II

Manila, 10 de noviembre de 1923.

Num. 45

SUMARIO

¡COINCIDENCIAS!	<i>Por Paulino.</i>
HOBBS Y SUS LOBOS	<i>Por "Filadelfo".</i>
EL AGLIPAYANISMO ES HEREJÍA	<i>Por P. de Isla.</i>
EL MILAGRO DEL CONVENTO	<i>Por Julián.</i>
¿SERÁ VERDAD?	<i>Por "Un Filipino".</i>
EN LA PLAYA	<i>Por "El Solitario".</i>
AL MARGEN DE LA VIDA	<i>Por "El Peregrino".</i>

POLÍTICA.—SOCIAL.—SEMANA.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz.

Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año</i>	<i>P 6 00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3 50</i>
<i>Un trimestre</i>	<i>2.00</i>
<i>Número suelto</i>	<i>0.15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0.40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año</i>	<i>\$ 6.00</i>

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N.º 212.
Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1659.—Manila.*

La Enfermera de Sanidad Pública Enseña Sanidad Prácticamente

CENTRO DE DEMOSTRACION

16 ENFERMERAS LOCALES EN EL DISTRITO DE STA. CRUZ, quienes:

Hacen mas de 5000 visitas mensuales a las casas y cuidan a mas de 500 enfermos. Enseñan, a 500 madres en sus casas, a cuidas y alimentar a sus nenes.

Instruyendo a las madres en el cuidado de sus nenes, consiguieron reducir la mortalidad infantil a un 52 por 1000.

(El año 1922 la mortalidad infantil en Manila fué de 176 por 1000).

Inspeccionan 1500 niños de las escuelas cada mes.

Instruyen a las madres a corregir los defectos de sus hijos, defectos propios de los niños de escuela.

SERVICIO PROVINCIAL

70 ENFERMERAS DE SANIDAD PÚBLICA DISEMINADAS POR 38 PROVINCIAS DESDE JOLO, SULÚ HASTA BASCO, ISLAS BATAENS, quienes:

Son las operarias del servicio.

22 QUE DIRIGEN LOS CENTROS DE PUERICULTURA ESTABLECIDOS POR EL BURO DE BIENESTAR PÚBLICO, quienes:

Atienden cada mes a 2000 madres y a sus hijos en los centros de la Cruz Roja.

Hacen 4200 visitas a las casa particulares cada mes.

45 ENFERMERAS PROVINCIALES QUE SE DEDICAN A DAR INS-

TRUCCIONES, EN LAS CASAS PARTICULARES Y EN LAS ESCUELAS, DE SANIDAD PÚBLICA Y DE CRIANZA, quienes:

Hacen 3600 inspecciones al mes. Dan 500 conferencias sobre sanidad al mes.

Hacen 2550 visitas a las casas particulares cada mes.

Cuidan 1350 niños al mes.

3 ENFERMERAS PROVINCIALES DE SANIDAD PÚBLICA QUE SE DEDICAN A VISITAS, QUE PODRIAN LLAMARSE "DE CRIANZA", quienes:

Hacen 450 visitas "de crianza". Dan 12 conferencias sobre sanidad cada mes.

Tratan 350 casos de enfermedades cutáneas y casos de menor importancia.

Reconocidos peritos calculan que por cada 3000 habitantes se necesita una enfermera.

En Filipinas solo hay 250 enfermeras de sanidad pública, empleadas todas por las diferentes agencias.

Para que en Filipinas hubiera una enfermera por cada 5000 habitantes serian necesarias 2,200 en total.

Esta es una de las actividades de la Cruz Roja que se mantienen con los dos pesos de cuotas. Esperamos aumentar el número de enfermeras. ¿Nos ayudará Vd?

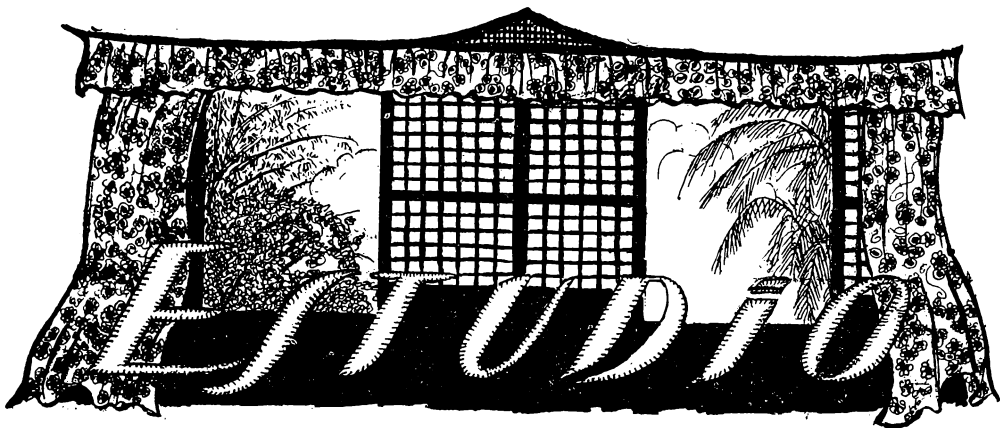
Convocatoria de 11 al 23 de Noviembre. ¿Estará Vd. presente?



LA CRUZ ROJA

CAPITULO FILIPINO





REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abuitiz

ADMINISTRADOR:—Hicente Agan.

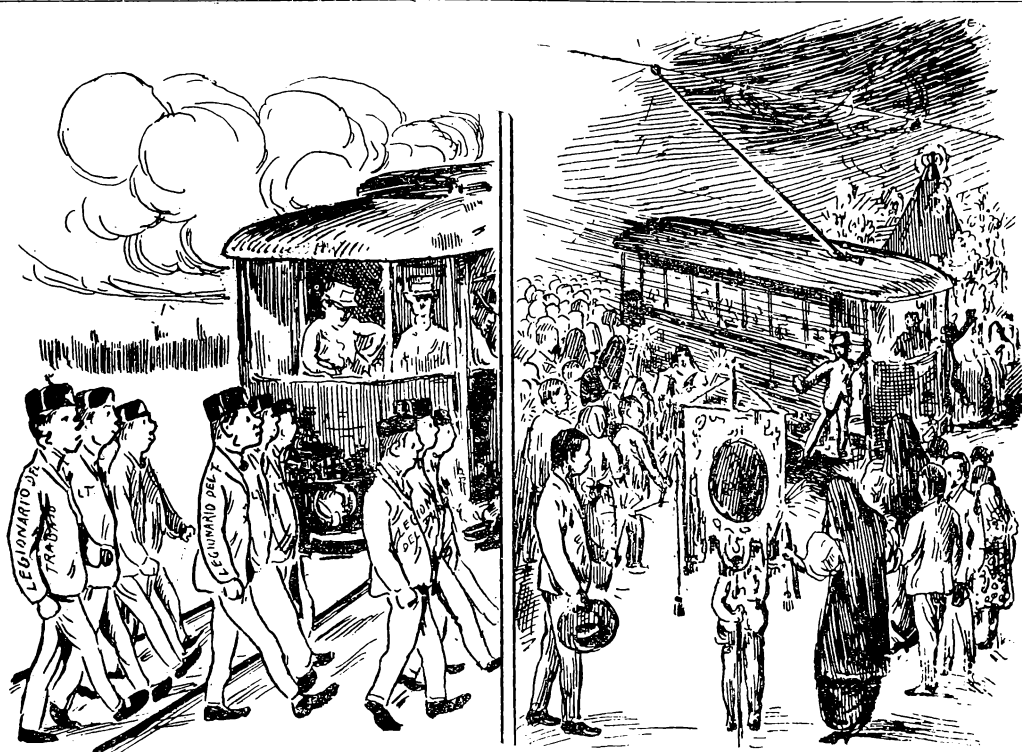
TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II

Manila, 10 de noviembre de 1923.

Num. 45



Como interpreta S. M. la M. E. Co. la Democracia y la Libertad.
(Apuntes del natural.)

¡COINCIDENCIAS!

Era el 30 de mayo de 1778. En la lujosa residencia de uno de los arrabales más populosos de la capital de Francia yacía un hombre enfermo. Días antes había sido coronado en el teatro, recibiendo de la Academia honores hasta entonces desconocidos y del público una de esas monstruosas ovaciones cuyo eco repercute sin cesar en las naves del templo de la inmortalidad. De la habitación del paciente salían rugidos de fiera enjaulada a la cual enojaron los espectadores con pinchazos de alfiler. Acaso se oía el ruido peculiar de la vajilla de cristal y porcelana que con recio ímpetu se estrella contra la pared.

Atisbemos por el resquicio de la puerta entreabierta. Sobre mullido lecho se agita un hombre en porreta porque a causa de los ardores internos se le hace intolerable cualquier manera de abrigo. Se revuelve ora de un lado ora de otro, como si tuviese un avispero en las entrañas. Blasfema de Dios y de los amigos porque le abandonan en las horas de dolor. De pronto se perciben los acordes de alegre música y ¡espectáculo deprimente! se yergue el enfermo sobre sus rodillas, salta de la cama, abre el portillo de una mesita adosada al muro, apaña del recado de los desahogos y transborda a las cavidades gástricas lo que de ellas ya salió. ¡¡¡Horror!!!

Poco después moría aquel frenético abominando de la humanidad. Había malgastado su existencia en hacer reír y no tuvo en el trance supremo a su cabecera quien le pagara sus gracias con unas frases de consolación. Hasta las páginas enlutadas de la historia patria le sirvieron de tema para chistes y murió desterrado en medio de la algazara de la "Ville Lumière". El héroe de esta historia no es otro sino Francisco María Arouet de Voltaire. Sus restos no fueron admitidos en ninguno de los cementerios de París, y aunque trasladados en 1791 al Panteón, arrojáronlos de allí con los de Rousseau en 1814, el año del eclipse del sol de Austerlitz.

Como un apologista católico se permitiera algunos comentarios de ese extraño final de Voltaire, "abandonado de Dios y de los hombres" en frase del mismo cínico francés, salióle al paso uno de esos sapientes de último cuño, los cuales apelan a trompa y talega a la Ciencia (que no es en definitiva sino el conocimiento de una cosa por sus causas) y, tirando al desgaire algunas estocadas a las

manifestaciones de la Providencia en el régimen del mundo, se figuró haber tapado la boca al adversario y dejado satisfechos a sus lectores al explicar la muerte del Patriarca de Ferney con esta sola exclamación: "¡Una coincidencia!"

Lo cual no será muy científico, si se quiere, pero es una socialña muy manoseada entre los "intelectuales" cuando por ventura se proponen desestimar tal o cual fenómeno que no encaja en el encasillado de su ideario, constituido con las conclusiones procedentes del espíritu de escuela o partido, en cuya compañía no es posible avanzar hacia la verdad, a donde únicamente puede llegarse apoyado en el báculo de la imparcialidad y caminando por los rieles del estudio no interrumpido y de una cuidadosa experimentación.

Y cuando acaso el filósofo se convence de todo en todo de la realidad de un hecho, no se pára en minucias de léxico, penetrado como está de que el vocablo no hace a la cosa. Si el suceso no cae dentro del radio de acción de la ciencia, eso se le da de expresar semejante convicción tal cual lo acabamos de hacer, como de verlo clasificado con el mote de acontecimiento providencial, evento incomprensible, caso sobrenatural, mera casualidad, fortuita coincidencia, carabina de Ambrosio o violencello de Darwin. No por darle este o aquel nombre dejará la cosa de ser real.

La prensa parisiense nos acaba de enterar de otra "coincidencia" registrada en la vertiente francesa de las encantadoras cordilleras de los Pirineos Vascos. Por la culbreante carretera de los altos de San Salvador caminaba a buena marcha un automóvil conduciendo numerosa caravana de excursionistas holandeses que, a las órdenes del Director efectivo del diario "El Protestante", habían venido a Lourdes con la sana intención de estudiar de cerca el escenario y los voceados portentos de las rocas de Masabielle, cuyo origen atribuyen los espíritus sencillos a divina intervención.

El organizador de aquella jira científica se llamaba M. Klerk, de Dortrecht. Su viaje habíase anunciado a son de atabal. Antes de emprenderlo prometió solemnemente en su periódico que muy en breve "publicaría la revista antipapista—La Sociedad Evangélica—una serie de artículos dirigidos a demostrar la falsedad de las curaciones atribuidas a la Virgen de Lourdes, des-

casando su tesis en las observaciones personales recogidas en el villorrio francés". El escrito de despedida a los lectores fué una diatriba contra los milagros y terminaba con estas palabras: "Sólo es dado creer en maravillas debidas a intervención sobrenatural a quienes tienen fe de estúpidos y alma de corcho". ¡Había yá cerrado el juicio y aseguraba que iba a estudiar!

El día era espléndido y el paisaje presentaba majestuosa bravura. Los rayos solares al herir la nieve de los picachos vecinos comunicaban al panorama fantástica iluminación y aquel conjunto de caprichos de la naturaleza parecía brotar de los abismos por arte de encantamiento. El espectáculo entusiasmaba de modo excepcional a aquellos habitantes de "países bajos", poco habituados a la contemplación de semejantes contrastes, y manifestaban su constante sorpresa con turbión de cantares y gritos de placer.

De pronto cambia la decoración. Amaina la velocidad del coche en lo más pendiente de la ascensión, a poco se detiene, comienza a recular, emprende vertiginosa carrera de descenso, el conductor descubre a los viajeros la paralización de los frenos, el espanto se apodera de todos y, antes de haber podido coordinar proyecto alguno de salvamento, salen en la primera revuelta disparados del camino para sumirse en las simas pirenaicas, a las cuales nunca bajó ningún hombre sino a condición de trasponer incontinentemente las fronteras de la eternidad.

Y luégo... nada. ¡El silencio! Ese silencio que epiloga todas las catástrofes humanas y todas las convulsiones de la creación. El auto y sus desgraciados ocupantes habrían quedado sepultados en la nieve del barranco o reducidos a guiñapos al rebotar de risco en risco o rodar por las escarpas de aquel despeñadero sin fin. Para ellos se ha terminado la tragedia de la vida con un desenlace cuya consideración paraliza la sangre en las venas al más arrestado y audaz.

El panorama continúa entretanto sonriente en medio de su grandeza e insensible a aquella escena de terror. La luz solar reverbera en la bruñida superficie de la nieve congelada en los picos de Neouvielle y Ardiden. Las aves de rapiña revolotean sobre la hondonada donde su vista descubre rico botín. En el parque de tilos del Jardín Inglés de San Salvador entretienen sus

ocios los veraneantes de aquellas aguas termales, muy ajenos del siniestro ocurrido a pocas leguas de allí. Los "turistas" que en lo sucesivo visiten los grandiosos precipicios del desfiladero de Saint-Sauveur harán conmemoración del fracaso de la expedición de M. Klerk.

Bajo el epígrafa: "La muerte violenta ha alejado la blasfemia", publica el gran diario holandés "De Tig" la desventura de los excursionistas protestantes, los cuales salieron de su país natal camino de Lourdes con fines de persecución y dieron inopinadamente de bruces en el tribunal de Dios. Su infinita misericordia haya perdonado a las víctimas. Nos cabe la seguridad de que el accidente de San Salvador encontrará eco en los corazones de los católicos de verdad, donde brota espontáneamente la flor de la oración. ¡Paz a los muertos!

¿Comentarios? ¿Para qué? Cada leyente puede elaborarlos en armonía con su habitual manera de pensar. Quienes poseemos la luz de la fe estamos habilitados para iluminar con ella las lobregueces de esas eventualidades de tejas abajo, donde tanta parte tiene la intervención providencial. Los que, en frase de Selgas, "por no reconocer el imperio de ésta, han creado la tiranía de la casualidad", pueden salir del paso, si así les place, con la muletilla de las "coincidencias", mas con condición de dejar el acontecimiento en pie.

El cual, lo diremos de nuevo en cifra aun a trueco de molestar al lector, es como sigue: El señor Klerk, conocido escritor holandés, salió a principios de agosto para Lourdes en compañía de otros protestantes con el propósito de ridiculizar los milagros realizados de medio siglo acá en aquella localidad y todos ellos vinieron a morir en las resquebrajaduras de los Pirineos, lejos de los suyos y sin el consuelo de haber alcanzado el objeto de su peregrinación.

Coincidencias? Como gusten, señores de la acera de enfrente. Mas sean ustedes bastante liberales para dejarme exclamar con el simpático e inmortal Silvio Pellico: "Sia benedetta la Provvidenza, della quale gli uomini e le cose, si voglia o non si voglia, sono mirabili stromenti ch'ella sa adoprare a fini digni di se".

PAULINO.

©©©©© Anúnciese en Estudio ©©©©©

El Milagro del Convento

Da comienzo a la segunda parte de esta verídica y regocijante historia. Y como diz que nunca segundas partes fueron buenas, no veo por que haya de exceptuarse esta mía, que si mala fué la primera pésima estoy temiendo me resulte la segunda. Procuraré abreviar y eso tendrán que agradecerme los lectores.

DE CÓMO ACABÓ EL FALANSTERIO LITERARIO DE CRETEIL. Tal es el título de esta segunda parte, título bien significativo y que estoy por afirmar vale como un libro.

Hablábamos en otro lugar de esta nuestra historia sobre la regla de los "hermanos bohemios de Creteil". Echábamos a chacota el que pudiera el laicismo llegar a desmár tan grande. Hoy hemos de añadir que aquella regla y según un ejemplar que a nuestras manos pecadoras trajo la fortuna es de lo más suave y ligera que pudiera imaginarse. La distribución del tiempo era como sigue.

Por la mañana todos los hermanos consagrabanse a los cuidados del jardín y a la limpieza de la casa, trabajos ambos nobilísimos. Después del almuerzo eran todos obligados a trabajar en los talleres tipográficos durante cuatro horas. El resto de la tarde cada cual era muy dueño de emplearlo como mejor le viniera en talante. Por la noche, en fin, a eso de las nueve, organizábanse las veladas literarias, el culto a las gracias y a las musas en las que actuaban de sacerdotisas de las "gracias algunas actrices parisienses y muchos amigos del barrio latino, que, como no ignora ni el más profano, es el barrio donde vive toda la bohemia literaria y artística del París degradado y corrompido, del París de los narcóticos y del alcohol, del París de las cocottes y de los neuróticos.

La distribución del día pareceme que no podía ser mejor. El trabajo impuesto por la regla tampoco era excesivo y dejando a la naturaleza que tuviese sus desahogos parece cosa muy natural que el "monasterio" fuera creciendo en años y en vigor, yá que no en gracia. Mas no fué así. ¡Triste condición de las co-

sas de este pícaro mundo. Lejos de prosperar, como pudiera sospecharse, iba perdiendo vida y no estaba lejano el día en que sumido en lenta y mortal agonía espirase. ¡Así son todas las cosas humanas!

Y aquí, y filosofando un poco, ocúrreme preguntar ¿por qué los conventos de verdad viven por siglos sin que el tiempo obre en ellos? ¿Por qué? Es que, lector, hay en los cielos una mano que los esta sosteniendo. Es que los religiosos, que llamamos frailes o simplemente religiosos, no se reunieron para dar culto a las musas que no son más que entes de razón y que no consuelan, no pueden consolar al hombre en sus agonías, sino para consagrarse a Dios y ese Dios les da virtud para sobrellevar las adversidades y sufrir con gusto los trabajos. ¡Cuándo se convencerá el mundo de esta gran verdad!

Mas volvamos a la "abadía" laica de Creteil.

Poco a poco el trabajo de imprenta, con el cual sacaban los "monjes bohemios" los dinerillos con que mantenerse, fueron escaseando; a la gente se la puede engañar y seducir unos cuantos días y aun si se quiere unos meses; el oropel podrá pasar por oro mientras duren las tinieblas de la noche y se lo mire a la luz de una candelera en un salón de baile, pero al fin y al cabo se viene a comprender aquello de que no es oro cuanto reluce. Aquellos condes y príncipes bohemios y tronados que dieran a imprimir sus versos, casi siempre malisimos, como nota muy bien Valbuena en sus Ripios aristocráticos, cansáronse de las tontadas de unos cuantos desequilibrados y les mandaron a paseo y sus libros de versos pasaron a otras imprentas. Maravillábanse los monjes del por que de aquella escasez de parroquianos; porque efectivamente, libreros y autores estaban contestes en afirmar que ninguna casa lo hacia mejor y mas barato que aquella cooperativa comunista. Paul Adam habia hecho en "Le Journal" una verdadera apología de los trabajos "abaciales" de Creteil comparando a sus enclaustrados con "los benedictinos de antaño que


sabían engalanar con letras oficiales los manuscritos agiográficos". Claro es que eso de letras ¡oficiales! nadie sabe lo que significa en paleografía ni el mismísimo Paul Adams pero lo dice él así y debemos respetarlo. Por algo son los ¡grandes maestros de la lengua y de la literatura, a quienes se esfuerzan por imitar nuestros ¡literatos a lo Vargas Vila, quien nos habla de crepúsculos malva y de praderas silentes, y de luz blonda de pétalos-eucarísticos y otras tontadas por el estilo, o a lo Caballero Audaz y Zamacois con otros ¡literatos! del mismo fuste y pelaje sicalipítico.

Aunque no debamos tomar muy en serio las palabras de Adams sobre la perfección de las impresiones hechas en Creteil, y aun que tenga mucho de exagerada la comparación que establece entre las impresiones de esta "abadía" y las de los antiguos monjes benedictinos—y no benedictinos también—pues nada anticuado habia en el estilo editorial de la "abadía", lo cierto es que las obras salidas de sus prensas eran buenas y quizá tan buenas como las que salen de las prensas de Garnier o Gasquille.

Y con todo los impresores no acababan de cinvenserse de las ventajas que pudiera reportarles la impresión de sus obras en la prensa de Creteil y ni siquiera respondían a los llamamientos ae Linard, el maestro tipógrafo monje; y Creteil desfallecia y sus moradores comenzaban a sentir los aguijones del hambre y como sea ésta mala consejera la catástrofe se veía venir.

Un día el "guardian" del monasterio llamó a capitulo, que habia de tener en los destinos del "monaquismo laico" una trascendencia "brutal", según verá el lector en el segundo capitulo de la segunda parte de esta verídica historia.

JULIAN

FLUROSCOPY	ESTEREOSCOPY
	
DR. S. J. CABIDO, W.C. I. PHONE 3796	
RADIOGRAPHY	TREATMENT

HOBBS Y SUS LOBOS

Nadie crea que estamos, como dicen por mi tierra de guasa. No estan para guasitas los tiempos. Ni menos crea nadie que deliberada y premeditadamente nos hayamos alejado, ni un punto, del tema de nuestros anteriores articulos. Estamos buscando el sistema católico sobre el origen del poder, punto en el cual andan más que flojos algunos periodistas y periódicos de Filipinas.

Y para desbrozar el camino y quitar obstáculos, que pudieran impedir nuestra marcha, emprendimosla en el anterior número con las teorías más que descabelladas de Rousseau sobre el contrato social y demás zarandajas por el Patriarca de Ginebra expuestas en su Contrato Social y en el "Emilio".

Tócanos hoy habérnoslos con el que bien puede ser considerado como maestro del autor de Eloisa", el filósofo Hobbes, discípulo predilecto de Bacon y que aplicó las teorías de su maestro a la moral y a la política principalmente.

Toda la política hobbesiana puede el lector compeniarla en esta frase suya. Por naturaleza "el hombre tiene que ser un lobo para los otros hombres"; lo cual claro está que nos enaltece y ensalza sobre manera. ¡Estos filósofo son terribles! ¡Y lo malo es que en la práctica los hombres van dándoles aparentemente la razón!

No somos ya sólo salvajes, que viven en las selvas y en lass breñas, luchando denodadamente contra las fieras y alimañas del campo; somos algo peor. Somos fieras que persiguen sin piedad y con saña a sus mismos semejantes. ¡Qué le parece al lector de las filosofías de estos señores?

Cogiendo el agua de un poco más arriba, y para que el lector pueda darse mejor cuenta de estas "altísimas concepciones filosóficas", le diremos que para Hobbes la Filosofía no tiene más finalidad que estudiar los cuerpos y nada más que los cuerpos. Y es que no admite el espíritu, o si lo admite lo relega a las regiones del incognoscible. Las ciencias morales, que se ocupan, como es claro, de las acciones humanas y las ciencias políticas, que estudian las relaciones del hombre en sociedad con otros hombres, se basan y fundamentan, obtienen sus leyes y principios en lo sensible y material y no son en último término sino el resultado del análisis, o composición y descomposición de los cuerpos, verificada por medio de la sensación y del pensamiento, pensamiento que no es otra cosa que una actividad cerebral, que compara las sensaciones que la excitan; de tal modo que el pensar del hombre no es más que una especie de cálculo—algo así como la búsqueda de un logaritmo—y la acción de pensar equivale a comparar y sumar sensaciones. O lo que es igual, y dicho en términos claros y precisos: Que el hombre es un plátano pensante. ¡Y qué pensamientos tendrán los plátanos!

Delicioso en verdad sería que continúasemos dando la gran lata al lector con la exposición detallada de las teorías hobbesianas sobre la lógica y metafísica, sobre la psicología y la teodicea; empero... ESTUDIO no es una revista de filosofía, ni es Filipinas país donde vivan muchos aficionados a las altas y "bellísimas" especulaciones de alta metafísica.

Pasemos, pues, de largo por todas esas ideas y vengamos a las que nos interesan más directamente. Veamos qué tiene que decirnos el Filósofo de Malmesbury sobre la política y la moral, ya que de sus teorías sobre esas ramas importantísimas de la filosofía podremos deducir sus enseñanzas sobre el origen del poder, que es lo que hoy por hoy nos interesa.

Partiendo del principio de que los espíritus no existen, como no sea en el vino, y dando por cosa cierta que el alma humana no es más que un "cacho de cerebro o de substancia nervosa, que se puede y se debe meter en embutidos" y que sus actos no son otra cosa que movimientos cerebrales, claro es que el bien y el mal no tendrán más remedio que conformarse con ser identificados con el placer y el dolor, de tal manera que será bueno cuanto nos cause deleite y malo cuanto nos produzca dolor. ¡Y es posible, tal vez se pregunte algún lector, es posible que haya hombres tan degradados que lleguen a sostener y defender tales absurdos, que están en pugna con los principios más elementales del sentido moral? Ahí esta Hobbes. que podrá responder a la pregunta.

De modo y manera que si la mujer del prójimo, pongo por caso, me gusta y sin dolor alguno puedo birlársela, he hecho una acción buena; y si le birlo al prójimo los cuartos, sin que ello me ocasione disgusto alguno, he obrado como un santo; y si le mato y de él me desentiendo, para gozar más a mis anechas de su mujer y de su hacienda, he llegado al colmo de la bondad moral. ¡Hasta estos extremos lleva la sinrazón y el sectarismo a esos mal-llamados filósofos!

Claro es que con tales principios no es posible el bien común. El interés de cada cual tendrá que ser la norma única del bien y del mal, siendo una verdadera quimera el hablar del justicia absoluta e impersonal, de moral absoluta y no concretada. Y por muy paradójico y sorprendente que ello parezca fuerza es confesar que en la práctica abundan que es una bendición los partidarios de Hobbes. Son muchos los que sacrifican muy gozosamente el interés general y de la comunidad a sus intereses personales, importándoles un bledo el que se hunda el mundo, con tal que ellos se salgan con la suya. ¡Quién lo diría! Y que conste que no aludimos a nadie.

Consecuencia de todas las tonterías expuestas, lyá que no merecen otro nombre mejor, es la negación de la libertad humana, de tal manera que el hombre obra necesariamente y como sujeto a un determinismo fatal, por más que se haga la ilusión de que obra con entera libertad.

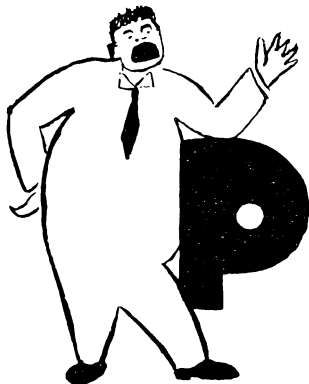
Y si no existe la libertad en el orden filosófico, ni en el orden moral, menos existirá en el orden político-social... En último término, el estado, dice él, no viene a ser otra cosa que la representación de la fuerza necesaria para impedir que los individuos se perjudiquen entre sí y evitar que se comporten los unos con los otros como lobos, devorándose muy guapamente en banquetes pantagruélicos.

Estamos, amado lector, en el dintel que conduce al "magnífico edificio" que se llama individualismo hobbesiano. Por hoy no quiero torturar más tu mente, que supongo ya cansada con la ración de nociones filosóficas que sin querer te he dado; por ello dejo para otro día la continuación expositiva de las lindezas político-sociales del filósofo de Malmesbury, predecesor y padre de Rousseau y de cuantos tras él sostienen los absurdos evolucionistas en el campo de la sociología.

Claro está, que con tales teorías se compagina mal o no se compagina en modo alguno la tesis cristiana y racional de que todo poder viene de Dios; por ello nos hemos detenido en su exposición.

Con perdón y mil excusas por la aridez del tema por nosotros escogido, se despide hasta el próximo número.

FILADELFO.



POLÍTICA

Cuantas veces se nos ofreció el caso, declaramos sin eufemismos nuestra profunda e instintiva antipatía hacia la política. Y como si el batutero de esta redacción hubiese oportunamente descubierto esa inclinación personal, nos encargó desde el primer día la tarea de roer este hueso y semana tras semana venimos hincándole el diente, con la repugnancia que dejamos a la consideración del lector. Ahí andan los compañeros Ferreiro, y Paulino, y El Solitario, y El Peregrino, y el gran Filadelfo, y los demás de la cuadrilla cebándose en temas de su gusto hace ya diez meses cumplidos, y más de trescientos días há que llevo yo a rastras la pesada carga de la manutención de esta hembra de cortijo, cuyo contacto empuerca y cuya frecuente cohabitación acaba por desvirtuar los caracteres mejor formados y corromper los más nobles impulsos del corazón. Apelo al testimonio del conde de Charencey, el cual sabía bien dónde le apretaba el zapato: "Il en est de la politique comme de la cuisine, c'est un métier sale par essence". Y lo presentamos así, tal como está y sin volverlo a la lengua de Castilla, para que sean menos quienes lo entiendan y por ventura no sirva de excusa a tanto político como anda suelto por ahí con el rostro tiznado y las manos manchadas, declarando a voces cuál sea el menguado oficio que le provee de morisqueta y aún de torrezno y pan. Haganse cargo los benévolo lectores, "c'est un métier sale par essence", cuán dificultosa haya de ser la tarea de escribir una página decente con elementos pringados, que esa y no otra es al fin de cuentas nuestra situación. Pero a truco de ganar algunos pesillos, metamos mano resignadamente a esa murgrienta masa nacional.

Aun no ha muerto y ya doblan por él. Todavía no se sabe a punto fijo si el Hon. Roxas, "Speaker" de la Cámara Baja saldrá o no para los Estados Unidos de la América del Nor-

te, porque, dada la inestabilidad de nuestro actual escenario político, nadie es capaz de predecir suceso alguno con veinticuatro horas de antelación. Y como hombre prevenido vale por dos, ya andan los unos y los otros preparando los escalones de la mesa presidencial al sucesor. Pero, aunque el miedo reúne a los "intelectuales", lo mismo que a las fieras, en las horas de peligro, cada cual acostumbra mirar por sí cuando suena la de repartir el botín. Cogidos del brazo y muy sonrientes caminaban Nacionalistas y Colectivistas de provincia en provincia durante la pasada refriega electoral y el pueblo sencillo, que rara vez ve más allá de sus narices, quedó entusiasmado a la contemplación del hondo patriotismo de ambas fracciones, causa de aquella dulce fraternidad. El partido Demócrata se erguía imponente en el Cuarto Distrito, dispuesto a jugarse el todo por el todo a cambio de conquistar el discutido puesto del Senado, y a sus contrincantes no les quedaba otro recurso sino olvidar, si quiera durante la campaña, las dimensiones preteritas, si querían asegurar el triunfo de su candidato a la vacante senatorial. Y se hicieron las paces. Y triunfaron. Mas ha llegado el momento de mojar el pan y ya están de concha los amigos de ayer. Todos tiran de la manta y como ésta no alcanza para todos, algunos habrán de quedar necesariamente expuestos a los rigores del relente, situación muy desagradable cuando se ha soñado largo tiempo en descansar a la sombra de la encina gubernamental y satisfacer las exigencias gásticas con las bellotas de la Nación. Si el Hon. Roxas se queda, desaparece ese nubarrón. ¿Qué hacer?

Ese es el nudo gordiano de la situación. Y al decir de los diarios matutinos (estamos a miércoles) se ha pensado, ya que no soltarlo, en romperlo. Se envía a la Metrópoli al

Hon. Presidente del Senado y asunto concluido. Para ese cambio de figuras hay mil razones, de peso algunas, especiosas y circunstanciales las más. Que la situación del problema Filipino es crítica, nadie puede ponerlo en duda. Que un conocedor de los bastidores americanos ha de realizar un trabajo más eficaz que otro menos habituado al manejo de decoraciones, es conclusión tan clara como la misma evidencia. Que don Manuel Quezon es ya muy ducho en cuestión de cambalear con los congresistas de Washington, hay que reconocerlo con imparcialidad. Pero, nos ocurre preguntar: ¿No se había pensado en tales conveniencias hasta haberse presentado el toro en el redondel? Si Quezon podía hacerlo mejor, ¿por qué echaron mano de su tocayo? Y si el Diputado Manuel ha de manejar el pleito nacional tan bien como Manuel el Senador, ¿a qué cancelar su proyectado viaje por el temor de dejar el mallette en poder de un Nacionalista? ¿No dan así motivo a los de la oposición parh continuar pregonando que los actuales gobernantes anteponen los beneficios del partido al bien de la Nación? Nosotros aplaudimos esa marcha de exploración encabezada por el Hon. Roxas, porque veíamos en ella economía para los fondos de Independencia, que, sin ese tanteo, se invertirían acaso en el envío de una numerosa Misión estéril, y aplaudimos la ida del Hon. Quezon, porque tenemos el convencimiento que ha de ser de grandísima utilidad. Lo que no nos conviene son los argumentos del cambio de batuta. Lo dicho: "c'est un métier sale par essence".

La pelota de la fusión de partidos sigue en el tejado. Uno de los casandos parece algo reacio a doblar su cerviz al yugo matrimonial. El otro hace pucheritos en tono de amenaza. ¡Hum! Dejemos a los novjos en paz por hoy. ¡Ya nos darán que hablar!

EL FIGARO.

¿Será verdad?

Mi dulce Patria dormía,
en adusta idolatría,
campo, por necesidad,
de toda semilla impía.
¡Esa es la pura verdad!

Mas era mi Patria hermosa,
delicadísima rosa
de fragante puridad,
sin orgullo y cariñosa.
¡Esa es la pura verdad!

Y en premio a sus perfecciones,
entre todas las naciones
del Oriente, en toda edad,
fué objeto de distinciones.
¡Esa es la pura verdad!

Fues Dios, Padre justiciero,
la hizo copioso venero
de tanta fertilidad,
que enajena por entero.

¡Esa es la pura verdad!

Y nuncios de las doctrinas
lucientes y peregrinas
de la noble cristiandad
llegaron a Filipinas.
¡Esa es la pura verdad!

Que vaciaron, a raudales,
para bien de nuestros males,
de santa fraternidad,
sus riquísimos caudales.
¡Esa es la pura verdad!

Y al influjo de tan bellos
y luminosos destellos,
de buena conformidad,
nos hermanamos con ellos.
¡Esa es la pura verdad!

Prodigios tan sorprendentes
solo coronan las frentes

de aquellos cuya lealtad
es grata a Dios y a las gentes.
¡Esa es la pura verdad!

Y aquella fué democracia,
plena de luz y de gracia;
nó el ambiente de maldad
que hoy en mi Patria se espacia.
¡Esa es la pura verdad!

Hoy se procede sin seso,
y a cualquier trivial suceso
se llama por vacuidad,
adelanto del progreso.
¡Esa es la pura verdad!

Así hoy, con sinsabores
nos punzan de los peores.
Hoy, por nuestra indignidad,
diz, se aprecian los "colores".
¡Más ésto... será verdad!

UN FILIPINO.

HISTORIA DE UN BANCO

I

Tres chicos revoltosos
Un banco hallaron
En un paseo público
Y se sentaron.
—¡Oh! ¡qué cómodo banco!
¡Qué grata sombra!
Aquí no hay policías
En estas horas.

II

A jugar con el banco
Los tres se dieron;
Mas con juego tan malo,
Que lo rompieron.
Cogió las patas uno,
Otro el respaldo

Y el tercero el asiento
Del pobre banco.

III

Y, al acudir la gente,
Para sentarse,
Halló tan sólo restos
Del banco de antes.
—¡Mal hayan los tres chicos!
¡Del pueblo el banco
Han quebrado con juegos
Y lo han robado!...

IV

Diz que la policía
A los tres chicos
Buscó por todas partes

Y uno ha cogido.

Y el pobre está purgando,
Rejas a dentro,
El destrozo del banco
Y escamoteo.

V

El público desea
Un nuevo banco,
Util, sólido y firme
Bien vigilado.
Y que cuide el Gobierno
De que esté limpio
Y seguro de robos
De otros tres chicos.

P. DE ISLA.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN

ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

PARA
**EL SERVICIO CIVIL Y CURSOS
COMERCIALES POR CORRES-
PONDENCIA**

ESCRIBAN AL

Cosmopolitan Business College

MANILA, P. I.

(Profesores americanos)

EL AGLIPAYANISMO ES HEREJIA

(Continuación.)

Jesucristo ¿Es Dios?

AGLIPAYANISMO; NO.

(Catequesis pág. 55). *¿Jesús fué hombre o Dios?—El mismo Jesús se llamo a si mismo el "hijo del hombre".*

(pág. 56) ... *Jesús era un hombre divino...*

(pág. 57) *Y como consta que Jesús era un hombre perfecto, se puede decir que era divino; en él prevalecía la parte divina sobre la humana, tenía más de Dios, que de hombre; pero no exageremos tampoco la divinidad de Jesús...*

No olvidemos que la Iglesia Filipina niega todo milagro, y niega que la inmensidad de Dios se pueda encerrar en un hombre por eminente y grande que sea.

(pág. 55). *¿Hizo Jesús milagros?—No, señor... Los milagros, son imposibles.*

(pág. 69). *Es absurda la creencia de que Jesús nos haya salvado con su muerte.*

CATOLICISMO; SI.

Si alguno no dijere que el Verbo del Señor es Hijo de Dios, Dios como Dios su Padre, que puede todas las cosas, que conoce todas las cosas, e igual al Padre, sea excomulgado. (Concilio Romano 4.º n. 12).

¿Tú eres Cristo, Hijo de Dios?—Yo soy. (San Marcos, c. 14, v. 61 y 62).

Tú eres Cristo, Hijo de Dios vivo. (S. Mateo, c. 16, v. 16).

Creemos y confesamos que Nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y Hombre. (Símbolo de S. Atanasio).

Si alguno se atreviere a llamar a Cristo Teóforo, es decir: que llevaba a Dios y no dijere mejor que es Dios con toda verdad... sea excomulgado. (Concilio de Efeso, can. 5).

Si alguno dijere que no pueden hacerse milagros... sea excomulgado. (Concilio Vaticano. 3.º n. 4).

¿Se ha de Bautizar en nombre de la Santísima Trinidad?

AGLIPAYANISMO; NO.

(pág. 59). *¿Tiene (el Sacramento) virtud intrínseca?—No; señor; porque entonces sería como una ceremonia supersticiosa con virtud como esas oraciones talismánicas, que llaman "anti-anting."*

... seguiremos lo establecido por el Concilio de Trento, que admite siete; pero suprimiendo todo lo que contenga de supersticioso...

El bautismo (no) sirve para borrar la absurda culpa original.

(pág. 60). *Se bautiza en nombre de la Santísima Trinidad?—No; señor; sino en nombre de Jesús... Esa Trinidad de dioses es imaginaria, no bíblica.*

CATOLICISMO; SI.

Si alguno dijere que el Bautismo, aun el que confieren los herejes, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con intención de hacer lo que hace la Iglesia, no es verdadero Bautismo, sea excomulgado. (Concilio Trid. ses. 6.ª c. 4).

Cualquiera que dijere que los párvulos no contraen el pecado original de Adán, que se borra por el Bautismo, sea excomulgado. (Concilio 16 de Cartago, c. 2).

El efecto de este Sacramento (Bautismo) es el perdón de toda culpa original y actual, y de toda pena, que se debe por la misma culpa. (Concilio Florentino 17)

¿Es necesario el Sacramento de la Confesión?

AGLIPAYANISMO; NO.

(pág. 61). *¿Qué es penitencia o confesión?—Es el acto de confesar nuestros pecados, en el sentido de reconocerlos.*

¿A quién hemos de confesarlos?—A Dios y basta que a él solo los confesamos.

CATOLICISMO; SI.

Si alguno negare que la confesión sacramental está instituida, o es necesaria de derecho divino; o dijere que el modo de confesar con el sacerdote, que la Iglesia católica ha observado siempre desde su principio y al presente observa, es ageno

¿Quién puede perdonar los pecados?...Únicamente Dios.

(pág. 63). *El penitente debe recordar PARA SI SOLO uno por uno sus pecados.*

Los penitentes manifestarán sus pecados con mucha decencia, disimulándolos, para no escandalizar, aunque no los entienda el confesor, pues éste no tiene ninguna necesidad de saberlos, sino sólo aquellas dudas en que se requiera la opinión del Apóstol (¡del pare-para!).

de la institución y precepto de Jesucristo, y que es invención de los hombres, sea excomulgado. (Concilio Tridentino, ses. 14, c. 6).

Si alguno dijera que no se necesita la confesión del penitente, para que pueda el sacerdote absolver, sea excomulgado. (Id. ses. 14. c. 10).

Jesucristo ¿esta realmente presente en la Eucaristía?

AGLIPAYANISMO; NO.

(pág. 68). *¿Cómo fué instituida la Eucaristía?—Horas antes de ser preso Jesús, se despidió de sus discípulos con una cena íntima de Pascua; les hizo comer de un solo pan, diciendo que éste era la figura de su cuerpo... Luego les ofreció vino en una sola copa, añadiendo que el vino simbolizaba también su sangre... Pero es absurdo que el pan y el vino se conviertan realmente en cuerpo y sangre de Jesús...*

(pág. 69)... *y sería absurdo que haya establecido este sacrificio (de la Misa) Jesús, quien precisamente había abolido los sacrificios...*

(pág. 68). *¿Y por qué imitais la misa...?... Por la necesidad de contemporizar con la rutina a la que se apega el vulgo indocto.*

CATOLICISMO; SI.

Yo soy el pan de vida... Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré, es mi misma carne, para la vida del mundo... Quien come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí, y yo en él. (S. Juan c. 6.o, v. 48-59).

Durante la cena, tomó Jesús el pan, y bendiciéndole, le partió, y dióselo y les dijo: Tomad, este es mi cuerpo. Y cogiendo el cáliz... dijoles: esta es mi sangre... (S. Marcos c. 14, v. 22-24).

Si alguno negare que en el santísimo Sacramento de la Eucaristía se contiene verdadera, real y substancialmente el cuerpo y la sangre, juntamente con el alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo; y por consiguiente todo Cristo; sino por el contrario, dijere, que solamente está en él como en señal o en figura, o virtualmente, sea excomulgado, (Concilio Tridentino ses. 13, c. 1)

P. DE ISLA

(Se continuará).

Hemos puesto a la venta el primer volumen de ESTUDIO, lujosamente encuadernado.

Diríjense a esta administración
P. O. Box 1659—Tel. 572—Manila.



¿Habrá feminismo?

Se nos ha ocurrido hacer tema de esta primera notita social, la intervención femenina en la próxima Liga de Fútbol.

Yá sabemos hasta qué punto llegó el entusiasmo, en los partidos últimos, cuando competían bohemios y pensas son nuestras niñas de hoy a casinistas...

Y yá sabemos también, cuán prodotas estas novedades...

La camiseta azul no la vestarán este año... y si la blanca con el banderín glorioso. Luego, en ese sentido no hay competencia en sentimientos.

Pero...
Quedan rencores, antipatías, por unos y otros...

Por eso se nos ocurre preguntar, ¿habrá feminismo?

Además, están en lista nuevos equipos, quienes indudablemente aportarán su elenco de partidarias...

Club Filipino... Olímpicos, en cuyas huestes figura el cobrador de cierta sociedad genuinamente femenil... Y los Cantábricos, de grandes simpatías en la Ciudad murada, donde abundan las bellas...

St, habrá; no nos cabe duda...
¿Y dóndo no le hay?...

Despedida.

A Don Paulino Aboitz, jóven químico que mañana partirá a Bais, a prestar sus preciados servicios...

Tributáronle los honores de una simpática despedida, un nutrido grupo de señoritas y caballeros, en fiesta celebrada en el Manila Hotel...

Fueron ellas las gentiles: Conchita Cuadras, Pilar Blanco, Clemencia Clausen, Mercedes Lasas, Aida Couto, Consuelo Sors, María Luisa Arguita y Gloria Carrillo.

Una mesa larga y lindamente adornada, ocupaban los alegres festejantes, siendo el anfitrión Paulino objeto de cariñosas desmostraciones de afecto por parte de sus amigos...

Marcha D. Paulino Aboitz para no volver hasta mediados del año pró-

ximo.

Vaya para el distinguido joven y particular amigo nuestro, un saludo y un cordial apretón de manos...

El "Club Juvenil"

Mañana.

Esta es noticia cazada por nosotros misteriosamente.

Habrá fiesta, a la que nos consta asistirá un grupo de bonitas muchachas.

En casa de un distinguido doctor. No podemos definir si se trata del onomástico de alguna de las niñas de la casa o de nuestro querido amigo... Tony...

Quizá sea, es decir, se nos ocurre a nosotros pensar que, por ser la hija de la casa una de las más caracterizadas socias del Club Juvenil, sea la fiesta una de tantas reuniones que celebra esta entidad aristocrática.

De todos modos, la fiesta promete ser sumamente agradable.

El de la "ultra-coca-cola" no estará. ¡Qué lástima!

Pero habrá otro muchacho, nuevo en el grupo, que parece estar dispuesto a producir gran expectación...

Un buen chico, como esencialmente hay que ser para ser admitido en el Club.

Concierto.

En los salones del C. S. D.

La póstuma actuación en Filipinas del Comandante Loving.

Para el sábado próximo.

Además de la asistencia de la orquesta de la Constabularia, habrá otros números de Concierto verdaderamente extraordinarios.

Contrará el famoso baritono ruso Vladimir Alezevich Elin.

El baritono filipino Mossesgueld.

El bajo Luque, acompañado al piano por el maestro Cuerva.

Y de instrumentación, Federico Santo Tomás tocará el Cello.

El Jazz Band del Ateneo, yá famoso por sus últimas actuaciones, figura también en el programa.

De tal suerte, no es aventurado predecir para esa noche un soberbio con-

cierto que deleitará a los aficionados al Arte Musical.

Viajeros.

Llegó de Zamboanga D. Angel Garchitorea, acompañado de su bella esposa Doña Socorro Blanco.

Para Negros partió el martes de esta semana, nuestro querido amigo D. Angel Elizalde, de la Casa Ynchausti y Cia.

También para Negros partió el mismo día Mr. Carl Pope, famoso sportman perteneciente al "Nomads F. C."

Procedente de Maliboj hállase en esta capital por asuntos comerciales D. Juan Sala, de la acreditada casa Escaño.

Cosas serias.

Es decir, todo aquello que se refiere a relaciones, matrimonios, etc...

Interrumpimos la serie iniciada la semana pasada, pero hoy damos una de gran interés.

Se trata de un "bon garon" en verdad.

Que le ha tocado la china en el mismísimo centro del corazón, procediendo el tierno contacto de una bellísima niña ermitaña, muchas veces admirada y aplaudida en escena...

El chico también es admirado...
Hace cosas buenas...

Precisamente, recientemente, ha hecho una...

Resonante éxito.

El alcanzado por el cuadro artístico del Bohemian...

Pusieron en escena la preciosísima comedia "Constantino Pla".

No faltó el menor detalle...

Nuestra más cordial felicitación a R. Castañer, que además interpretó la directora de escena, Doña Emilia magistralmente su difícil y delicado papel.

Se distinguieron asimismo: Conchita Rocha M. y Pilar Castañer, L. y Carmen Gomez; Obeso, C. Castañer, Davies.

Beech, García y Rocha, muy bien.
EL BARON DE AYER.

SEMANA

Con efectividad desde el primero del actual el Gobernador General ha aceptado la dimisión presentada por el Senador Guingona y los Representantes Acuña, Panganiban y Palma Gil, legisladores todos de nombramiento. La dimisión del Rep. Lorenzo aun no ha sido aceptada, probablemente por no haber llegado todavía a manos del Ejecutivo. La aceptación de la dimisión de los legisladores primeramente mencionados, se hizo por despacho telegráfico transmitido por el Gobernador a las oficinas del Palacio de Malacañang, desde Mindanao.

En los círculos oficiales franceses existe la creencia de que los periódicos

ingleses y el gobierno de la Gran Bretaña con su insistencia respecto a los puntos considerados inaceptables por Francia, tienden a aislar a esta en la cuestión de las reparaciones, tanto más cuanto ya han llegado a un acuerdo Inglaterra, Italia y Bélgica en favorecer una libre y completa investigación de las reparaciones por el propuesto comité de expertos, actitud que está conforme con los puntos de vista de los Estados Unidos y es contraria a los de Francia que se mantiene firme en no permitir una reducción de la deuda alemana.

En la Secretaría Ejecutiva se reci-

bió en uno de los días de la presente semana una comunicación oficial dando cuenta del asesinato cometido en la persona del Juez de Paz auxiliar de Libmanan, Camarines Sur, Sr. Antonio Feredo, a quien unos seis enmascarados, armados de revólveres, le hicieron fuego sin darle tiempo a defenderse y muriendo instantáneamente. Tan desgraciado suceso ocurrió en las afueras del mencionado pueblo, en la noche del día 3 de los corrientes. Se cree que los motivos del crimen han sido cuestiones políticas.

Desde el primero del presente mes se ha abierto al tráfico la carretera interprovincial de Santa Fé, que co-

Indispensables

SON LOS CUBIERTOS PARA TODO HOGAR

Y tienen que ser cubiertos que pongan en buen lugar el nombre del ama de casa que los usa, como los cubiertos

ONEIDA

**Community
PLATE**

de los buscados diseños

"CLASSIC,"
"SHERATON"

"ADAM" y
"GEORGIAN"

Los tenemos en juegos puestos en cajas de 26, 51, 83 y más piezas.

COMMUNITY PLATE
LA ARISTOCRATA DE LA MESA

Tenemos también de los más baratos pero tan artísticos.

Community Par Plate

de los diseños "WINDSOR" y "PRIMROSE"



LA ESTRELLA DEL NORTE

46-50 Escolta
ILOILO

Levy Hermanos, Inc.
MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU

munica las provincias de Nueva Ecija y Nueva Vizcaya, facilitando así el acceso al Valle de Cagayan por medio de automóviles. Esta apertura ha originado una mayor actividad-comercial entre las dos mencionadas provincias, actividad que irá creciendo indudablemente a medida que transcurran los días.

El Alcalde ha recomendado a la Junta Municipal la aprobación de otra emisión de bonos municipales por valor de unos tres millones de pesos, que serán invertidos para la construcción de mejoras permanentes en esta capital, principalmente en la construcción de edificios escolares, que habrá de redundar en una gran economía para las arcas municipales. Con los fondos que se obtengan con la venta de dichos bonos también se procurará construir un buen sistema de desagüe así como también abrir nuevas calles en los distritos de mucho tráfico.

Un periódico neoyorquino publicaba hace poco que los capitalistas americanos, a consecuencia de la caída del marco, habían perdido de medio billón a 750 millones de dólares. Añadía que los capitalistas ingleses perdieron por igual causa medio billón y otra suma igual los demás países.

La Palmolive Company ha ofrecido la suma de veinte millones de dólares por cuatro de nuestras más grandes fábricas de aceite, tales como la Cristobal Oil Co., la Sta. Ana Oil Co., la Philippine Vegetable Oil Co., y la Philippine Refining, cuya venta se ha acordado por la Junta de Control del Banco Nacional, acreedora de dichas fábricas.

Hay informes, sin embargo, de que la Philippine Refining no será vendida, pues ha prometido pagar todas sus deudas antes de terminar el año 1924.

El Hon. Garduño, uno de los dos jueces de nuestro Juzgado Municipal, ha denunciado por libelo al Representante Vicente Sotto, y a los Sres. Calleja y Del Rosario, al primero en su calidad de editor propietario de The Independent, al segundo como director del mismo y al tercero como autor del artículo libeloso publicado en el mencionado semanero contra el denunciante Juez Garduño, quien, además ha presentado una demanda por la suma de veinticinco mil pesos contra The Independent, alegándose en dicha demanda, entre otras cosas, que el artículo libeloso se publicó por el dueño de la revista, por motivos de venganza contra el demandante.

Cerrada ya nuestra edición de la semana pasada recibimos la noticia del fallecimiento del Dr. D. Rudescindo Fernandez Cuervo y García, médico y director del Hospicio de San José y antiguo profesor de la Universidad de Sto. Tomás. El finado gozaba en vida de generales simpatías y contaba unos sesenta años de edad en la fecha de su muerte, que fué el Día de Todos los Santos. A las cuatro de la tarde del día siguiente tuvo lugar su sepelio en el Cementerio Católico de la Loma, formando parte del cortejo sus numerosas amistades que recibieron la noticia de su muerte con el Natural sentimiento.

A los lectores de ESTUDIO suplicamos una oración por el alma del finado que en paz descanse.

Los profesores y alumnos del Colegio de San Juan de Letrán celebraron el jueves por la mañana una pequeña velada como despedida a su actual dignísimo Rector, M. R. P. Juan Illa, O. P. quien, en uno de los días de la semana venidera embarca con rumbo a España, con el objeto de tomar posesión del nuevo cargo de Superior del Colegio de Avila, para el cual, como recordarán nuestros lectores, tan acertadamente ha sido elegido.

A tan ilustre sacerdote reiteramos nuestros deseos por que lleve un feliz viaje y que el Cielo le asista en las gestiones y trabajos anejos al cargo que ha de desempeñar.

Desde el jueves el Colegio de San Juan de Letrán ha estado celebrando una serie de juegos deportivos, siguiendo la costumbre establecida hace ya no pocos años, para honrar la memoria del Martir de la Fe Católica, el Beato Vicente Liem de la Paz, que un tiempo santificó las aulas del mencionado colegio donde recibió su cristiana educación e instrucción.

Mañana, a las ocho y media, se celebrará una misa solemne, en la que se encargará de cantar las virtudes del Beato el R. P. Modesto Mata, O. P.

Al medio día los alumnos y profesores celebrarán un banquete y a la misma hora se reunirán también los ex-alumnos para celebrar su día anual.



FERNANDEZ & ANSALDO

(Ramón Fernandez)

(Angel Ansaldo)

Abogados y Notarios Públicos

Real 174, Manila

Tel. 232

GABRIEL LA O

ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna

Tel. 8536

A. M. OPISSO

ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

Dr. Miguel de la Concepcion

DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura, Escultura y Platería
Prontitud y Fsmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro, Lápidas, etc.

830-34 R. Hidalgo, Manila

Tel. 3528

Romarico Agcaoili

Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorado.

Tel. 329.

En la Playa

DÍA DE DIFUNTOS

A los himnos de triunfo con que la Iglesia católica celebra la victoria definitiva y eterna de todos los Santos que en el cielo gozan, únense bien pronto los cantos fúnebres con que llora los dolores y penas de otros hijos suyos que en el Purgatorio expían.

La Iglesia, madre tierna y cariñosa, tiene señalado un día para honrar la memoria de aquellos, que después de luchar y vencer en el tiempo del combate y de la prueba, que es el tiempo de esta vida, entraron en las regiones eternas para recibir la corona de gloria, que aquí se labraron negándose a los placeres prohibidos y a las abyecciones groserías de la materia, y ajustando su vida y sus actos a las máximas salvadoras del Evangelio.

Y tiene señalado otro día, en el que con amor verdaderamente maternal, suspira y ora por el eterno descanso de aquellos que pasaron a la otra vida, amigos de Dios, pero con algunas leves deudas que satisfacer. La Iglesia los despidió en el viaje que hicieron del tiempo a la eternidad, orando sus frentes moribundas con brisas de consuelo y de amor. Oró con resignación y esperanza en el decisivo momento de la muerte, poniendo sus almas en manos de Dios; y en el mismo sepulcro alzó su mano para bendecirlos, con el mismo amor de madre con que los bendijo cuando al nacer entraron en el mundo de los vivos.

Diariamente ruega por esos hijos difuntos; y como si no bastasen ese recuerdo y esas oraciones ininterumpidas, dedica un día a su memoria; y en ese día ora y pide oraciones por todos, por todos en general, por todos sin excepción.

Vestidos de luto sus ministros multiplican los rezos, las plegarias, el sacrificio: como si quisieran forzar al cielo, para que despache favorablemente el expediente de libertad presentado por la Iglesia en favor de las almas que en el Purgatorio gimen y sufren.

No son flores ni coronas lo que ofrece. Sabe que todo eso no vás más allá de la tumba. Son oraciones, que abren las puertas del paraíso... Es la divina y augusta Víctima de nuestros altares, cuya Sangre preciosa apaga el fuego de la divina justicia... Son los sufragios, multiplicados en este día, que salvan las barreras del tiempo, y caen como lluvia refrigerante en las prisiones de allende el sepulcro,

desde donde claman nuestros queridos muertos mendigando una oración.

¡Qué grandiosa, augusta y divina aparece en este día la Iglesia católica, tendiendo sus brazos de madre a todas aquellas pobrecitas almas, de las que quizá nadie más que ella se acuerda!

Se ruega por el padre, por la madre, por el hijo, por el amigo. Pero... ¡cuántos duermen el sueño de la muerte desconocidos e ignorados! ¡Cuántos cayeron en un rincón del mundo, solos, completamente solos, sin un ser que los consolase en su agonía, sin un amigo que rezase sobre sus cadáveres insepultos, quizá devorados por los pecese en el seno de los mares, o por las fieras en la ignota soledad de los bosques! ¡Cuántos muertos anónimos! ¡Cuántas tumbas sin inscripción! ¡Cuántas almas olvidadas!

Por ellos, por esos muertos desconocidos, por esas almas olvidadas del mundo, ruega y multiplica sus ruegos la Iglesia católica en este día de Difuntos. Y por medio de la plañidera voz de las campanas nos invita a unir nuestras oraciones a las suyas.

Ayer tarde estuve en el Cementerio, depositando la flor de mi plegaria y el tributo de mis lágrimas sobre la tumba de los seres queridos, desaparecidos en luctuoso día del nido del hogar, que va quedando cada vez más triste, más frío, más solitario.

Estuve en el Cementerio. ¡Pero fui solo! La muerte, la inexorable muerte, que siempre llega demasiado pronto, me ha ido arrebatando, año tras año, una tras otra, las personas amadas que constituyeron la alegría del hogar, a las que estuve unido por lazos de sangre y de amistad, votos al golpe de la implacable y letal guadaña.

¡Estoy solo en el camino de la vida, con luto en el corazón y llanto en los ojos!

¡Vivo del recuerdo, del dulce recuerdo de mis queridos muertos; animado por la consoladora esperanza de que un día, tal vez no lejano, los encontraré en las regiones del paraíso, sin temor a las terribles y desgarradoras separaciones de la muerte.

¡Qué sería del pobre corazón humano, destrozado por las ausencias del sepulcro, sin las seguridades de la fe, sin las halagüeñas esperanzas del porvenir?...

Separado de los grupos, de aquel hambre humano que se arremolinaba en derredor de adornadas y lujosas

tumbas, busqué el silencio y la relativa calma en un rincón del Cementerio, donde yacen en humildes sepulturas los que pasaron por el mundo, sin que el mundo se fijase en ellos.

Un año hace estuve también en el cementerio, en el mismo sitio que ayer tarde, acompañado de un amigo querido, a quien la muerte debió señalar entonces como a una de sus más prontas víctimas; pues a los dos meses próximamente recé sobre su sepultura.

¡Pobre amigo mío! Cómo presintió su fin, cuando me dirigió aquella pregunta, que no puedo olvidar; y que ayer parecía brotar de las concavidades del sepulcro, como un eco de la eternidad!

—¿Volveremos juntos otra vez el año que viene?—me preguntó, hondamente pensativo, sin mirarme, inclinada la cabeza, y fija la vista en la losa de un sepulcro.

—No sé, Luis—le contesté un tanto preocupado—¡Nos vá dando tantas sorpresas la muerte, que no sé!... Ya ves; de todos los amigos que en años anteriores visitaban con nosotros este Cementerio, hemos quedado solos.

—¡Solos! Es cierto—repetió moviendo tristemente la cabeza.

Calló un momento; pero pronto volvió al mismo tema, exclamando con significativa insistencia:

—¡Solos!... Quizá en la tarde de Difuntos del año próximo...

¡La muerte, la insaciable muerte, se encargó de completar la frase, que quedó cortada en los labios de mi amigo!

¡A los dos meses era ya cadáver! Al salir ayer del cementerio, después de orar sobre su sepultura, brotaba de mis labios esta pregunta; que en esta hora estoy repitiendo:

¿Volveré al cementerio el año próximo; o se encargará la muerte de hacer que otros visiten mi sepultura?

EL SOLITARIO

Donde quiera que viaje Vd
Las Maletas y Baúles
RIU
Ofrecen Comodidad y Seguridad
EL ESTABLECIMIENTO HA AN SUERTO DE
GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATICIOS
PORTFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
PORTA MONEDAS

Catálogo
Gratis

RIU HERMANOS
ESCOLTA 151-153 MANILA, P.I.

AL MARGEN DE LA VIDA

VANITAS...

El otro día estuve en el cementerio. Fuí triste y volví más triste todavía...

Para los que amamos la vida con amor de filósofo y artista; para los que, peregrinos y caminantes, vamos haciendo la jornada del camino, ora cantando y riendo alegrías, a veces llorando nostalgias, al añorar ideales con lejanías de cielo; para los que el vivir es un arte bello, fácil y armonioso, en el que hemos acertado apenas una pequeña dosis de escepticismo, para que no lleguen a sorprendernos sus vanidades, y otra dosis, un poquito mayor, de sentimentalismo para gozar de sus emociones y compadecernos de sus miserias, la visita a la ciudad de los muertos, a la mansión de los que fueron, al recinto de la soledad y del silencio nos llena siempre de tristeza y melancolía.

Y esa tristeza y esa melancolía, que sin sentirlo se apoderan de nosotros todos los años en la tarde de todos los Santos al acercarnos a los umbrales de la morada en la que descansan los que cayeron al golpe de la muerte y que nos embargan totalmente, hasta hacer enmudecer en nuestros labios las palabras, al deambular por sus funebres avenidas y que parecen obstinarse en no abandonarnos al advertir la misteriosa noche de ánimas y que todavía se ciernen insistentes sobre nuestro espíritu cuando se oyen en el vecino reloj, pausadas y lúgubres, las doce campanadas, a cuyo sonido diz que las almas en pena, envueltas en blancos sudarios, recorren los campos en macabra procesión, nos tornan más compasivos e indulgentes con el dolor humano, por lo mismo que nos hacen ver con más elocuencia la vanidad de la vida.

Por eso fui triste al cementerio; por eso volví de él más triste todavía: porque nunca como en esta última tarde de todos los Santos he sentido más y comprendido mejor esa vanidad de la vida, que pesa sobre mi alma como una losa de mármol, y de la que habló el poeta en tan sentidas estrofas:

Triste destino de la vida humana,
tan costosa, tan mísera y tan vana!
¡Ayer grandeza y entusiasmo y ruido;
hoy tributo de lágrimas; mañana
hondo silencio y soledad y olvido!

Siempre fuimos a la mansión de los muertos dominados por esas ideas y por ese sentimiento de tristeza y en nuestro haber, a cada nuevo girón ensangrentado que se marchita, a cada nuevo desengaño que se vá sumando implacable a la yá larga lista de desengaños que tenemos en nuestro haber, a cada nuevo girón ensangrentado que vamos dejando entre las zarzas del camino, ¡oh! cómo se agigantan esas ideas y sentimientos!...

¡Qué inmensa diferencia entre ayer y hoy; entre el ayer de nuestra infancia y el hoy de nuestra juventud! También como ahora visitábamos el cementerio la tarde de todos los Santos; también como ahora nos invadían la tristeza y melancolía: pero ¡cuán otra esa tristeza, cuán otra esa melancolía! Todavía hoy no la podemos recordar sin sentirnos poseídos de emoción y de nostalgia.

Eramos entonces muy niños y era entonces el cementerio de nuestro pueblo el que visitábamos: aquel cementerio, humilde y sencillo, en el que duermen en paz algunos de los *nuestros*: aquel pueblo, también humilde y sencillo, añorado en todas partes por donde ha rodado nuestra existencia, al que un día hubimos de abandonar, dejando en él pedazos del corazón.

Reunidos en un grupo los del hogar, pegados los más

pequeños a las faldas de nuestra madre, cubierta con negro velo, de cuyos pliegues al través veíamos con dolor temblar una lágrima en sus ojos, recorriamos silenciosos las angostas veredas del cementerio, deteniéndonos de vez en cuando para murmurar una oración, ya ante una lápida coronada por la cruz, ya ante modesto nicho incrustado en la pared musgosa. ¡Con qué fervor, con qué acentos tan tiernos y conmovedores seguíamos aquellas oraciones, que entonaba ella, nuestra madre, con voz un poco velada por las lágrimas! ¡Qué santo respeto, qué religioso temor se apoderaban de nuestros inocentes corazones ante el espectáculo, tan profundamente cristiano, de todo un pueblo congregado en la ciudad de los que fueron, sin que en el aire se oyesen más ruidos que el suave murmurio de la oración; de tantos hombres, serios y graves, arrodillados en tierra junto a sus mujeres enlutadas y llorosas! ¡Qué cosas, tan bellamente tristes decían a nuestra infantil inteligencia aquellos ángeles de piedra que, plegadas sus alas, se inclinaban pensativos al margen de alguna tumba: aquellos otros de hieráticas vestimentas que, apoyados con un brazo en la cruz, mostrábanos con el otro el raso azul del cielo: aquellas cariñosas dedicatorias, aquellos sentimentales epítafios en los que gime y llora amargamente el desconuelo de un padre o de una madre o de una esposa, pero en los que canta también, con inmortales armonías, la fé del cristiano y la esperanza de la religión!

¡Y qué lleno de calor y de dulzura aquel ardiente beso que luego, al regresar del cementerio, estampaba mi madre en nuestras mejillas, en las que aun duraban la huella de los más serios pensamientos, cual si quisiera con él, compendio de todas sus ternuras y de todos sus amores, protegernos de la muerte que sin cesar nos acecha!...

Tristeza era aquello, melancolía era aquello que sentí cuando niño todavía, visitaba con los míos, con los del hogar el cementerio de mi pueblo: pero una plácida tristeza, una suave melancolía, que no desgarraba ni oprimía el corazón, antes bien le infundía alientos y optimismos de consoladora esperanza.

Tristeza era sí; pero cuán poco se parecía a la tristeza de hoy día, a la que sentí la última tarde de todos los Santos en la visita que hice al cementerio, que no era el de mi pueblo, sino el de esta urbe populosa y cosmopolita!...

No vi en él aquellos hombres, serios y graves, arrodillados junto a sus mujeres enlutadas y llorosas; no vi en él aquel místico fervor, aquel santo respeto, aquel temor religioso, que ahogaba las palabras en la garganta y las risas en los labios y que hasta nos hacía pisar quedo muy quedo aquella tierra bendita, que hubiéramos creído profanada con una voz un poco fuerte, con un ademán menos compuesto: no vi en él aquel augusto, aquel solemne silencio, interumpido de cuando en cuando por el suave murmurio de la plegaria... Pero vi en cambio mucha, muchísima gente haciendo de la piadosa visita a los muertos objeto de diversión y de jolgorio; vi a muchos, muchísimos jóvenes, y a muchos que no lo son, dirigirse a la mansión del descanso en son de juego y de broma y oír en el fúnebre recinto estrepitosas carcajadas y alegres dichos, mucho ruido y algazara.

Y vi sobre todo muchísimos cintajos, muchísimas coronas de flores, frívolo obsequio de la vanidad, en torno de tumbas elegantes, de fastuosos mausoleos, de pomposos monumentos, en los cuales se agrupaban muchos curiosos que admiraban y comentaban la riqueza del oro, la blancura del mármol, el cincel del escultor... pero mudos sus

labios a toda plegaria y a toda oración.

Y lo que más vacío dejó mi corazón fué el ver que nadie lloraba, nadie rezaba ante aquellas tumbas y monumentos, que se habían erigido a hombres eminentes por sus riquezas o por su talento y de los que tantos elogios mentirosos se han hecho en los periódicos, de los que tantas veces habréis oído hablar con la engañosa frase de rigor: "nuestro inolvidado maestro, nuestro llorado amigo"...

¿Qué se han hecho,—he pensado—vuestro fausto, vuestra gloria, vuestra fama, vuestro renombre y vuestros millones?...

Ahí estáis, olvidados, completamente olvidados de los hombres, que tanto y tan mentidamente os aclamaron en vida. Han pagado, sí, esos cintajos, esas coronas, esos crespones que de nada os sirven, que para nada los ne-

cesitáis, pero como se paga un lujo, como se paga un abono en el teatro al que no se ha de asistir: un tributo más, rendido a la vanidad.

Y han pesado entonces sobre mi alma, con aplastante, con abrumadora elocuencia, aquellas palabras de Salomón: Vanidad de vanidades... Por eso volví del cementerio más triste de lo que había ido: porque nunca he sentido más y comprendido mejor la vanidad de la vida.

Si no fuese por tí, ¡oh Cruz, emblema redentor! que severa y majestuosa, elevándote sobre el nivel de los monumentos fúnebres, los dominas los cobijas, los cubres con tus santos brazos y en cuyos tres vértices parecen leerse estas tres palabras: cree, ora, espera... ¡qué tristeza tan triste la del cementerio!

EL PEREGRINO.

LA PIPA DE ÁMBAR

Como quiera que lo más natural es que el hablar de una pipa en artículo especial se hable de una pipa de estimación y no de una pipa de tres al cuarto, es también natural que un lector discreto se figure desde luego que voy a encajarle algún episodio relativo a una pipa de buena calidad esto es, que le voy a largar el tan famoso como resobado e interminable cuento "de la buena pipa".

¡A buena parte va el "discreto lector" con sus sospechas! ¡En eso estaba yo pensando! Por de pronto, yo nunca jamás escribo para "lectores discretos", por aquello de que "cada oveja con su pareja". Y el que sea discreto, que le aproveche y con su pan se lo coma.

Este no va ser el cuento de la buena pipa, sino de una mala pipa, y por lo mismo, tiene derecho a ser corto, y en virtud de su derecho, corto será.

Pues, señores éste era un turco de los que andan por el mundo vendiendo *baratijas* al mejor precio posible. ¿Nordá de los hay? Pues adelante con los faroles. El tal turco se hizo contradictizo con mi amigo *Armiterio*, varón discreto que tiene por costumbre figurarse que lo sabe todo, y por ello no suele consultar nada con nadie hasta después de haber *fracasado* en el negocio, y sea por lo que sea, él sale a razón de fracaso por negocio.

Vamos a ver cómo le sale el negocio con el turco. El cual le abrió y extendió el caván de baratijas ofreciéndoselas y ponderándoselas todas, como suelen hacerlo los del oficio. *Armiterio* es rico hasta dejarlo de sobra y podría haberse quedado con todas las baratijas y ¡hasta el caván! y, hasta el turco mismo si se le ponía en la coronilla!

Empero como era discreto, no necesitaba más que una pipa y preguntó por las pipas.

—Aquí las tiene usted de ámbar legítimo de ballena del Manzanares; aquí puede usted echarse a escoger lo mejor de lo mejor, como asno en centeno verde. De esas más largas e historiadadas, le vendí el año pasado un par de docenas al Emperador de Bélgica,—le dijo el turco muy formal.

—¿Dice usted que las vende a peso?—le repuso *Armiterio* encandilado.

—Yo no dije nada, pero le digo ahora, que sí, señor, a peso, pero *peso de oro*, pues así me salen a mí que o tengo más ganancia que la comisión y ese otro peso que *dice usted* que me va a dar de propina si es usted tan amable como lo parece.

—Son muy bonitas no lo niego; pero ¿cómo me prueba usted sean de ámbar puro de esas ballenas... polares?

—Usted claro está que sabrá Química?

—Hombre, algo se me alcanza.

—Y no sólo la Química General y la Inorgánica, sino un buen porqué asimismo de la Orgánica.

—Figúrese usted... Antes de ser rico, fui pobre, y antes de ser hombre fui tiple de la Catedral; a medida que iba perdiendo la voz fui aprendiendo de teclas y empecé a hacer fortuna de organista de mi pueblo. Conque; mire usted si sabré de *orgánica*.

—Podría habersele olvidado...

—A mi nunca se me olvidada nada.

Pasaba yo por allí en este momento por una casualidad y me ocurrió decirle en broma al oído: —*Armiterio*, ojo que no te engañe ese quinquillero. —A lo cual me replicó también en broma y al oído. —¡Callate, somorral; ¿qué entenderás tú de pipas?—

Y yo seguí mi camino y lo dejé dialogando. Estaba visto que *Armiterio* no necesitaba de mi consejo.

—Bueno, prosiguió el turco,—pues según la Química Inorgánica enseña, como usted lo sabe también, tenga en cuenta que el ámbar frotado atrae las pajillas...

—En efecto...

El turco frotó una pipa cualquiera, la que le largó *Armiterio*, la frotó; puso encima del caván unas pajillas, y la pipa las atraía que era una bendición. Todavía le agregó el alhajero otra prueba.

—El vidrio se quiebra al caer el suelo, pero no así el ámbar. Vea usted la prueba... Y lanzó contra un suelo una de las pipas (que no pidió a *Armiterio*) en todo parecía a sus compañeras.

Por fin regateó una (de las del *Emperador* de Bélgica) y se quedó con ella a *peso de oro* por veinticinco duros marchándose con ella más contento que un par de castañuelas. ¡Cualquiera le iba a toser al extiple fumando en pipa de ámbar!

Pocos días después había un *fiestahan* en su casa; fui yo uno de los invitados, y él quiso estrenar su pipa; al ir a limpiarla un poco, se le cayó al suelo y se le hizo añicos.

—¡Claro, si esto es vidrio puro,—le dije con algunos fragmentos en la mano.

—¿Cómo iba a ser vidrio, si atraía las pajas luego de frotarlo?

—¡Como que también el vidrio atrae las pajas en ese caso.

—¡Para sabido!

—¡Para consultado a tiempo. Ahora ya no tiene remedio.

ALVARO MAGALANG.

Manila, 7 de Noviembre de 1923.

UN DIA EN LA VIDA

DE UNA ENFERMERA DE SANIDAD PUBLICA

Un día en la vida de una enfermera de Sanidad Pública.

Una visita a la Sra. de F. Mendoza, enfermera de Sanidad Pública.

Después de grandes dificultades en el camino llegué a Macabebe al medio día. Siendo Viernes, día de consulta, encontré a la Sra. Felipa Mendoza y Dr. Ciliseo Bondoc en la clínica. El pueblo estaba aun inundado y tuvimos que cruzarlo en banca. El día siguiente, Sabado, me entrevisté con el Presidente Municipal, Sr. Sabado, y le hice preguntas acerca del progreso de los trabajos en el centro de aquella provincia. Le pregunté, además, si tenían un comité auxiliar de la Cruz Roja y como me contestara afirmativamente le pregunté si sería posible celebrar un mitin. Consintió después de una larga disertación sobre la conveniencia de celebrar un mitin, por lo menos, una vez al mes.

Con el Comité Local.

El Miercoles se celebró el mitin al cual se presentó bastante gente. Los maestros estuvieron presentes. El propósito del mitin era para que la Sra. Mendoza diera su informe acerca de la convención y para que yo les explicara lo de las suscripciones, cosa que me halagaba ya que tenía la ocasión de decirselo a un gran número de maestros. El presidente no parecía demostrar especial interés en la Convocatoria venidera, pues, cree que el Centro de Puericultura se trasladará a otro pueblo. Le dije que no sabía nada acerca del particular, aunque le aseguré que si el pueblo de Macabebe suscribía bastante dinero para mantener el Centro este no se trasladaría a ningun otro pueblo. No pareció satisfacerle mi respuesta, así es que le prometí hablar al Dr. Derkum acerca del asunto. La Sra. Mendoza apunto la conveniencia de instruir a las comadronas, una vez al mes por lo menos y que para esto se necesitaría la ayuda del Sr. Presidente, pues, por medio de la policía podría reunir a todas las comadronas. Después de una larga discusión, el presidente prometió hacer todo lo que le fuera posi-

ble para que la proposición fuera una realidad.

Visité dos clínicas el Lunes y el Miércoles. El Lunes había una concurrencia de 25 personas y el Miércoles de 15. El médico asiste no solo los días de consulta, sino tambien los días ordinarios. Hay consultas tres veces por semana, y según mi entender solo debiera haber dos para que así la enfermera tenga más tiempo para los trabajos extraordinarios, pues, de lo contrario no puede moverse del centro debido a lo frecuente de las consultas. La Sra. Mendoza y yo visitamos varias casas y noté qué fácilmente se gana la confianza de las gentes, cosa difícil, pues son muy supersticiosas. Visitamos también la escuela y nos entrevistamos con el principal y el maestro inspector. Supe que el principal, Sr. Sangalang, tenía mucho interés por los trabajos de sanidad. Le sugerí que recibiera lecciones de la Sra. Mendoza a lo cual accedió gustoso. Quedamos en que comenzarían el 14 de Septiembre o tan pronto como la Sra. Mendoza recibiera los libros que había pedido a la Srta. Tan. También sugerí a la Sra. Mendoza que diera conferencias en las escuelas a lo menos una vez por semana, si sus deberes se lo permitían. Este centro está bien equipado si se exceptúa la vitrina que tiene el cristal roto. Hablé sobre esto al Dr. Derkum quien me prometió arreglarlo.

Me alegré mucho de saber que Macabebe obtuvo un 100% en la última convocatoria. Me han dicho los maestros que la escuela elemental de Macabebe obtiene todos los años un 100%. El principal me dijo que sentía no tener aún vitrinas para los utensilios de primera ayuda. Cantos sobre sanidad se enseñan y se cantan. El principal es muy entusiasta y me asegura que todos los maestros se interesan mucho por las actividades de la Cruz Roja. El dentista no ha llegado aún a Macabebe. Está en Gua-

El último día que estuve en Macabebe, mientras me preparaba para el trabajo extraordinario, pidieron ayuda de un pueblo que está a 16 kms. El único me-

dio de transporte era una calesa que nos llevó hasta Masantol y de allí en banca, un recorrido de 14 Kms. Llegamos al pueblo después de hora y media y encontramos una mujer, que había dado a luz hacia 14 días, enferma de beri-beri. La casa estaba completamente cerrada y había mucha gente. En el entre tanto llamaron a un cura quien cumplió con su misión antes que nosotros comenzáramos con la nuestra. Después de una larga explicación logramos ganar su confianza; dimos un baño con esponja a la enferma y le administramos un enema, pues, la enferma no había hecho sus necesidades hacia una semana. Después del tratamiento aprovechamos la ocasión de dar a aquellas gentes algunas indicaciones. La gente de Macabebe es muy supersticiosa y muy difícil de convencer. Como después del tratamiento la enferma se sintiera mucho mejor, la familia prometió seguir nuestras instrucciones. Como muestra de su gratitud quisieron darnos cinco pesos pero les dijimos que los reservaran para la convocatoria de la Cruz Roja para que el centro subsistiera. Al cabo de dos horas de estar con la enferma salimos para el pueblo en una lancha, pero por desgracia nuestra se descompuso el motor y estuvimos dos horas flotando sin adelantar. Eran las ocho y media de la noche cuando llegamos a Masantol. No había ni una calesa así es que tuvimos que volvernos a pie y a las nueve y media llegamos al pueblo después de muchas fatigas pues los caminos estaban enlodados.

AVISO

Por haberse agotado la edición de casi todos los números precedentes de ESTUDIO, no podemos servir suscripciones nuevas sino desde el mes de agosto. Aun quedan, sin embargo, algunos números atrasados que podemos servir previo pago de ₱0.40 por ejemplar.

!!! Atención !!!

!!! Atención !!!

Llaman a los teléfonos
4048 y 2199 y serán sa-
tisfactoriamente servi-
dos con calesas limpias
y buenos caballos del
país, por el

San Antonio Stables & Garage

(Antes Trece de Agosto Stables)

127, Trece de Agosto, Paco.

¡ ATENCION !

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato

Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

**COMPañIA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS**

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

**Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles.**

**Catholic Bible,
Books, Magazines
and Newspapers**
SERVICE

Standard Catholic Books
Catholic Magazines and Journals
Business Magazines
Law Journals
Magazines for the Homes
Any other Magazines

Let me send you orders and subscriptions
for you at the publishers' prices

Save the time, the money order fees and the
trouble in sending your orders and subscrip-
tions

Read and support Catholic literature

Geronimo J. Tamero

THE MAGAZINE MAN

Agent, CATHOLIC PUBLISHERS

Phone 2122 - 6 Isla de Romero, Opposite the
Post Office MANILA.

CARGA DE BATERIAS
DOS PESOS

Alquiler de ba-
terías para cual-
quier marca de
coche.

Especialidad en
trabajos eléctricos
y de baterías.

Universal Battery

Electric Company

688, Legarda, Manila, P. I. Tel. 5379.

AGENTES

DIRECCION CABLEGRAFICA: WARNER

AGENCIAS DE SEGUROS

CLAVES STANDARD.

P. O. BOX 294.

Nippon Yusen Kaisha
Prince Line Far East
Service

White Star Line
Bibby Line
Cunard Line

Sperry Flour Co.

WARNER, BARNES & CO., LTD.

LONDON, MANILA E ILOILO

London Office

10-11 MINCING LANE, E. C. 3.

New York Agents

LEDWARD BIBBY & CO.

135 Front Street

Law Union & Rock Ins. Co.,
Ltd., (Fire)

The China Fire Ins. Co. Ltd.,
(Fire)

The Tokio Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

The Yangtze Ins. Association
Ltd. (Fire, Marine &
Motor Car)

The Fuso Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

Manufacturers Life Ins. Co.,
(Life)

Importadores y Exportadores

MANILA

El Hogar Bldg.

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un
metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pa-
gará a usted un interés anual de
4 1/2 por ciento sobre las cuentas
de ahorro de un peso, com-
putado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel, 1256
Transacciones bancarias extranjeras y
domésticas de todas clases.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.
Compre un solar para tener su propio
hogar. No pague más renta. Sus pagos
mensuales le harán propietario. Consúl-
tenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles.
Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)



Para los días Calurosos
LA CERVEZA SAN MIGUEL

¡Fresca, deliciosa, vigorizante!

Beba la cerveza en
abundancia y se con-
servará con salud, en
Filipinas.

Cervecería de San Miguel

TELÉFONO 1216.